

**EL YACIMIENTO NEOLÍTICO DE PINILLA: APORTACIONES AL
CONOCIMIENTO DE LA PREHISTORIA RECIENTE EN
LA SIERRA DEL SEGURA (ALBACETE)**

**THE NEOLITHIC ARCHAEOLOGICAL SITE OF PINILLA: CONTRIBUTIONS
TO THE KNOWLEDGE OF RECENT PREHISTORY IN
THE SIERRA DEL SEGURA (ALBACETE)**

JOSÉ LUIS SIMÓN GARCÍA

Universidad de Alicante

simon@ua.com

FERNANDO SIMÓN OLIVER

Universidad de Alicante

fernandosimonoliver@gmail.com

GABRIEL GARCÍA ATIÉNZAR

Universidad de Alicante

g.garcia@ua.com

MIRIAM ALBA LUZÓN

Universidad de Alicante

miriamalbaluzon@gmail.com

Recibido/Received: 16-05-2016

Aceptado/Accepted: 04-10-2016

RESUMEN: El yacimiento de Pinilla (Molinicos, Albacete) se sitúa cerca de un surgimiento natural de agua, actualmente convertido en lavadero. Los materiales arqueológicos han permitido definir la presencia de un yacimiento del Neolítico final, que supone la constatación de la consolidación del fenómeno de sedentarización ya observado en otros puntos de las cuencas del Mundo y el Segura (Submeseta sur). La novedad de este asentamiento estriba en su ubicación en el tramo alto del Segura, a más de 1000 m snm.

PALABRAS CLAVE: Neolítico Final, Asentamiento, Albacete, Sierra del Segura.

ABSTRACT: The site of Pinilla (Molinicos, Albacete) is located near to a natural source of water, now converted into a washing place. The archaeological record led to identify the presence of a Late Neolithic settlement, which involves the consolidation of sedentarization phenomenon already observed in other parts of the basins of the rivers Mundo and Segura (Southern Plateau). The newness of this settlement is its location in the upper valley of the River Segura, over 1000 m above sea level.

KEY WORDS: Late Neolithic, Settlement, Albacete, Sierra del Segura.

1. INTRODUCCIÓN

Debido a los cambios legales que, tanto en materia de Patrimonio Cultural como en ordenamiento urbanístico, se habían producido en los primeros años del presente siglo, se hizo necesaria la realización de catálogos que recogiesen el mayor número posible de bienes culturales, independientemente de su cronología y naturaleza. Los Grupos de Acción Local de las diferentes comarcas de Albacete, y en concreto de la Sierra del Segura, encargaron en 2004, a instancias de la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla la Mancha, la realización de lo que se denominó “Cartas Arqueológicas”¹. Un año antes, el Ayuntamiento de Molinicos había iniciado por su cuenta el Catálogo de Bienes y Espacios Protegidos para su inclusión en el nuevo Plan General de Ordenación Urbana², haciéndose cargo de su elaboración.

Por aquellos años José Iván Suárez³, vecino de Elche de la Sierra, se había percatado de la existencia de restos de sílex y piedras pulimentadas que podrían indicar la presencia de un yacimiento en campos de cultivo propiedad de su familia⁴. La labor de recogida y custodia se había prolongado a lo largo de varios años, hasta el punto de recoger partes fragmentadas de un mismo objeto en diferentes momentos. Puestos en contacto a través del Grupo de Acción Local⁵, nos desplazamos hasta el lugar y pudimos comprobar que, en efecto, se trataba de un yacimiento arqueológico del cual procedían piezas de diversa naturaleza que aparecían cada vez que se procedía a labrar.

Para poder realizar una tarea sistemática se solicitó un permiso de prospección a la Consejería de Educación y Cultura de la JCCM⁶, en el cual se incluían el yacimiento de Pinilla y otros espacios de similares

¹ El equipo que desarrolló esta tarea contaba con la dirección de D. José Luís Simón García y D. Gabriel Segura Herrero, formando parte del mismo Francisco Tordera y Francisco Aguado.

² La dirección estuvo a cargo de D. Miguel Ángel Valero Tévar.

³ Queremos expresar nuestro agradecimiento a José Iván Suárez por habernos permitido el estudio de los materiales, las facilidades en todo momento para la visita al yacimiento y su sensibilidad hacia un patrimonio que en otros muchos casos pasa completamente desapercibido.

⁴ La finca es adquirida por los Suárez en 2005 y, desde 2009 a 2013, José Iván Suárez fue recogiendo los restos que iban apareciendo cada año al labrar el bancal de almendros. En la actualidad, el material es custodiado por la familia hasta su depósito en el Museo Provincial de Albacete.

⁵ Se trata de asociaciones de municipios para la gestión de recursos procedentes de la Unión Europea para el desarrollo de las zonas rurales, como el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) y el Fondo Social Europeo (FSE) .

⁶ Exp. 14.0956 del 24 de octubre de 2014.

características, tanto desde el punto de vista toponímico como orográfico e hidrológico. Lo cierto es que el lugar, de reducido tamaño –con una dispersión de materiales no superior a 1800 m²–, con una profunda alteración antrópica y situado junto a una carretera, el lavadero y tierras cultivadas y parceladas de diferente modo, resulta imperceptible a cualquier método o planteamiento de prospección, pasando completamente desapercibido salvo que, como en el caso que nos ocupa, una conjunción de casualidades permitieron su identificación (Figura 1). Por ello, es muy probable que muchos otros yacimientos de iguales características permanezcan inéditos a falta de estudios muy pormenorizados o de circunstancias singulares.



Figura 1. Campos de cultivo en los que se ubica el yacimiento de Pinilla.

El objetivo de este trabajo es presentar los resultados de las labores de prospección realizadas, así como caracterizar el conjunto de materiales arqueológicos recuperados en el entorno de la fuente de Pinilla a partir de sus características morfo-tipológicas. Esta identificación permitirá profundizar en el análisis de la comunidad que dio origen al asentamiento, además de definir las prácticas sociales desarrolladas en una región de alta montaña en los momentos finales del Neolítico.

2. LOCALIZACIÓN Y MARCO GEOGRÁFICO

El yacimiento de Pinilla se ubica en el sector meridional del actual término de Molinicos (Albacete), en la vertiente sur de la loma de la Hoya de Pinilla, un sinclinal del cual toma nombre la aldea y que se encuentra a unos 500 m al este. Se trata de un espacio situado entre las cuencas hidrográficas del río Mundo, al norte, y el río Segura, al sur, en el límite de aguas, si bien el yacimiento y el manantial junto al cual se ubica se adscriben a la cuenca del Segura. Se define como un espacio elevado, con una altitud media de 1000 m snm, configurado por lomas y barranqueras que quedan delimitadas por los profundos valles encajonados de los ríos señalados (Sánchez Sánchez, 1982).



Figura 2. Localización del yacimiento.

Desde el punto de vista geológico, la zona pertenece al borde septentrional de la cordillera Subética, en concreto a la sucesión de plegamientos con dirección suroeste a noreste que caracterizan a este sector. Los suelos se configuran mediante la sucesión de conglomerados, arenas y limos del Mioceno, junto con arenas blancas, arcillas versicolores, conglomerados y dolomías del Cretácico⁷.

El clima es de tipo mediterráneo continentalizado, lo cual le aporta un régimen pluvial, especialmente de tipo pluvio-nival, superior al de otras áreas próximas, lo que permite la existencia de un elevado número de manantiales permanentes a lo largo del año, circunstancia que explicaría el poblamiento de la zona, con numerosos caseríos y aldeas que han pervivido hasta nuestros días y que tienen como parte de su topónimo el término “fuente” (Fuente-Higuera, Fuente-Carraca, Fuente del Roble, Fuente de la Moraleja, Fuente del Taif, etc.).

Desde el punto de vista antropológico, la explotación agropecuaria de la zona se ha basado en el cultivo de pequeñas huertas junto a los manantiales y caseríos, la roturación de campos de cereal allí donde el terreno lo permite, como en laderas y fondos de barrancos, y, sobre todo, la ganadería de ovicápridos que se mueven rotativamente por la zona aprovechando los pastos de ladera y cumbres, que se mantienen a lo largo del año por la altitud de la zona. La explotación silvícola se ha centrado en la tala de madera, fundamentalmente de pinar, y la explotación secundaria de la resina, colmenas, plantas aromáticas y recursos puntuales como saleros y la pesca fluvial.

El territorio, tal y como se constata en el plano del IGN 1:50.000 de 1890, es una zona de cruce de caminos que comunican las poblaciones, aldeas y caseríos, sin tener que bajar a la angostura de los cauces del río Mundo y Segura, siendo Pinilla, junto con Fuente-Higuera, el lugar de cruce de muchos caminos, como el que va del vado de Los Alejos en el Mundo hacia Molinicos en el Segura, o el camino que desde Elche de la Sierra lleva a las Fábricas de Riópar.

Pero, sin lugar a dudas, el agua de los manantiales ha sido el recurso estratégico de la zona, permitiendo alejarse de los angostos valles de los ríos Mundo y Segura, garantizando el suministro para las comunidades humanas y, especialmente, para los ganados. De ahí que no sea extraño que el yacimiento se sitúe junto a un manantial que, con el paso del tiempo, se transformó en lavadero. En su entorno aún hoy en día se genera un pequeño bosque de ribera que permite regar unas huertas que, mediante técni-

⁷ IGME Hoja 866 (23-34) Yeste.

cas de abono, facilitan el autoconsumo de hortalizas y proveen de plantas, como los juncos, que facilitan el desarrollo de tareas artesanales. De este modo, y con la salvedad de la apertura y roturación de tierras de cultivo ganadas al bosque de coscoja, encinar y pinar gracias a la maquinaria moderna, poco parece haber cambiado, al menos en lo que se refiere a los recursos naturales, desde las primeras comunidades agrícolas y ganaderas.

3. EL REGISTRO MATERIAL

El conjunto material que en adelante se describe fue recogido en superficie tanto por parte del propietario de los terrenos como en el seno del proyecto de prospecciones autorizado por la JCCM. Este lote muestra en muchos casos evidencias de erosión y alteraciones postdeposicionales, lo cual limita la identificación de algunas de sus características morfológicas, tecnológicas o funcionales (Figura 3).

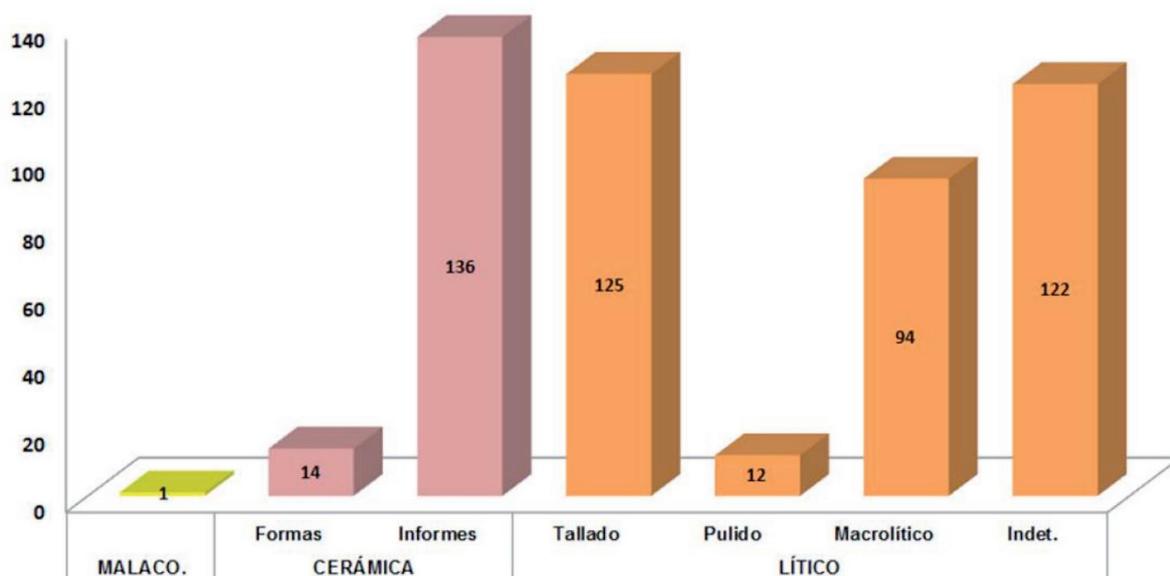


Figura 3. Gráfico de distribución de la cultura material recuperada en función de su soporte/materia prima.

3.1. La industria lítica

Cuantitativamente, el elemento más numeroso son las piezas elaboradas sobre piedra, con más de 350 ítems, aunque buena parte de los mismos son fragmentos indeterminados de sílex.

Por el estado de conservación cabe destacar los productos líticos pulidos con filo, entre los que sobresalen varios ejemplares de hachas –algunas con los filos embotados y amortizadas como percutores– y azuelas. El

material empleado en su elaboración es principalmente diabasa, un tipo de roca ígnea de tonalidades grises y azuladas (Figura 4.1 a-b). Este tipo de materia prima puede proceder de diferentes puntos del ámbito regional del yacimiento, como el Cerro Salmerón –ubicado en la confluencia entre el Segura y el Mundo–, si bien no contamos con las analíticas pertinentes para corroborar la fuente de suministro original. Por otra parte, cabe destacar la presencia de una pequeña azuela elaborada sobre sillimanita (Figura 3.1c), roca metamórfica cuya naturaleza geológica obliga a mirar hacia el Sistema Bético como probable lugar de procedencia.

Entre los productos pulidos también cabe destacar la presencia de varios útiles relacionados con el procesado de vegetales como serían molinos, molederas y percutores (Figura 4.2a-b) elaborados sobre rocas abrasivas –conglomerados y areniscas–, litologías presentes a lo largo de la red fluvial. Sobre nódulos de cuarcita se recuperaron varias piezas que, por las marcas de uso observadas en sus superficies, pudieron haber sido empleados como percutores.

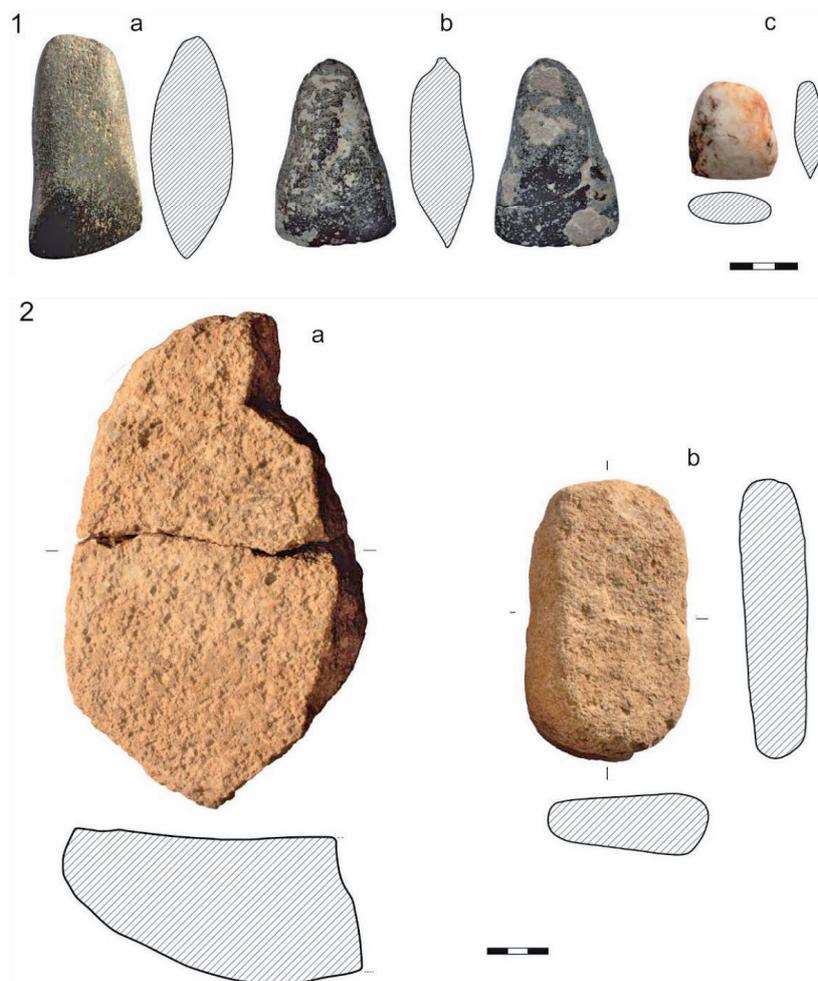


Figura 4. Productos líticos pulimentados. 1a-1b: Hachas; 1c: Azuela. 2a: Fragmento de molino. 2b: Moledera.

El conjunto lítico tallado se define como una producción mixta laminar-lascar. La materia prima empleada es, fundamentalmente, sílex, del cual resulta complejo establecer sus características originales en tanto las piezas muestran una notable deshidratación. Entre los productos laminares cabe destacar la presencia de un buen número de láminas simples –completas o fracturadas–, algunas con los filos retocados marginalmente que pudieron haberse empleado como cuchillos o elementos de hoz (Figura 5), aunque en ningún caso se ha podido documentar pátina o lustre de siega. Este tipo de productos presentan aristas paralelas y secciones triangulares y trapezoidales, con un módulo que oscila entre los 20 y los 9 mm, aunque el ancho más habitual suele ser de 12/13 mm. El sílex empleado para algunos de estos productos es de grano fino y de buena calidad, características que permiten plantear la posibilidad de una obtención puntual a través de redes de intercambio.

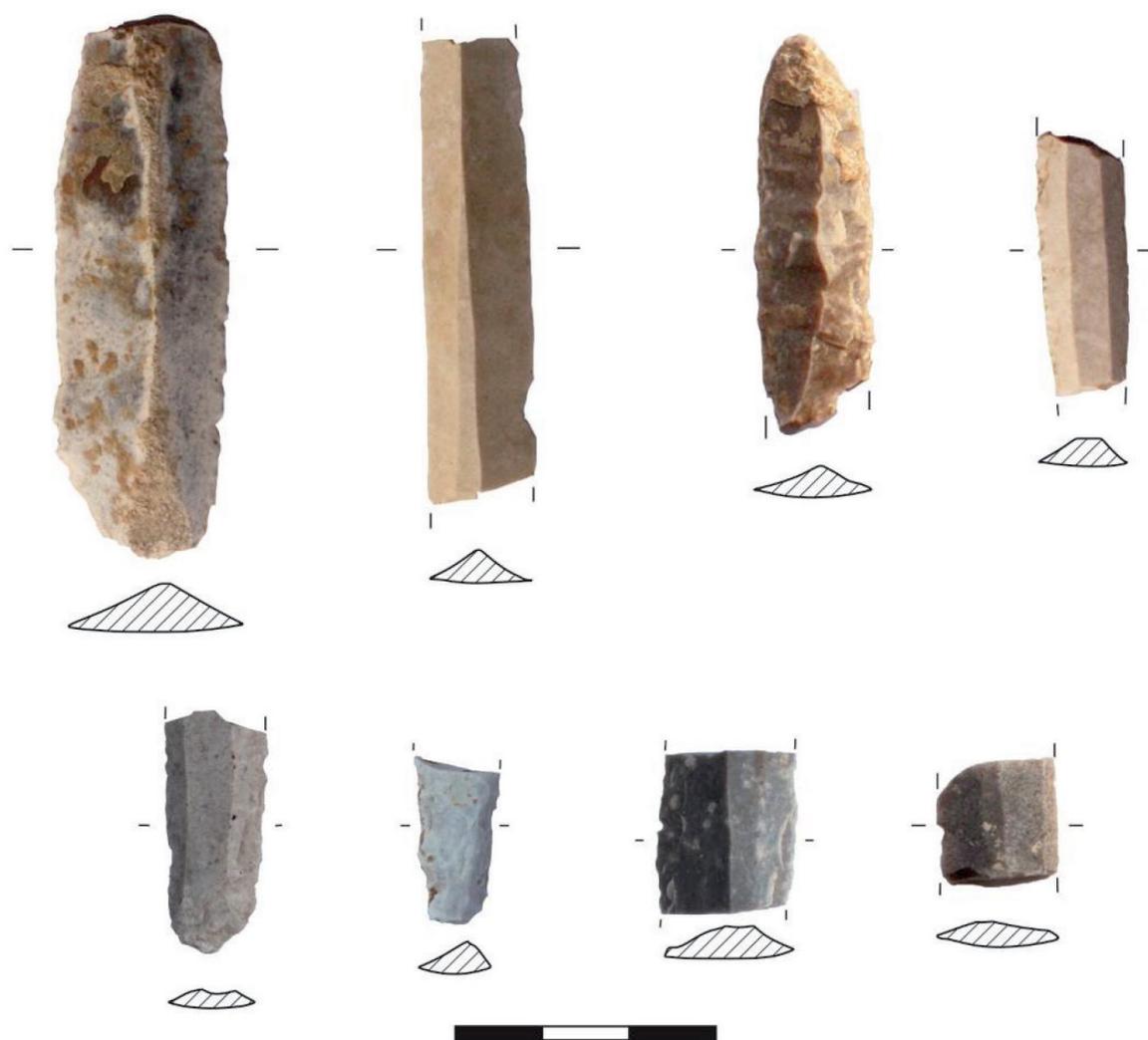


Figura 5. Productos líticos tallados de soporte laminar.

Sobre sílex tabular se recuperaron varias piezas, aunque sólo una presenta retoque. Se trata de un fragmento de placa de poco más de 0,5 cm de espesor que presentaba todos sus bordes con retoque bifacial, configurando lo que podría haber sido un puñal lítico triangular (Figura 6.1), pieza característica de los primeros siglos del III milenio cal AC en el Sureste y Levante peninsular (Juan-Cabanilles *et al.*, 2006; Jover Maestre *et al.*, 2012) y que morfológicamente recuerda a los primeros puñales metálicos.

Entre la producción lascar cabe destacar la presencia de cinco puntas de flecha, todas ellas de morfología romboidal –una de ellas con aletas incipientes– y con retoque bifacial plano cubriente/invasor (Figura 6.2-5). A este tipo de piezas, propias del Neolítico final, se debe unir la presencia de un esbozo (Figura 6.6), que estaría indicando la fabricación de este tipo de piezas en el propio yacimiento. Estas puntas están elaboradas sobre sílex de calidad media, opacos y de grano fino, de lo que se podría inferir un laboreo en las inmediaciones del asentamiento.

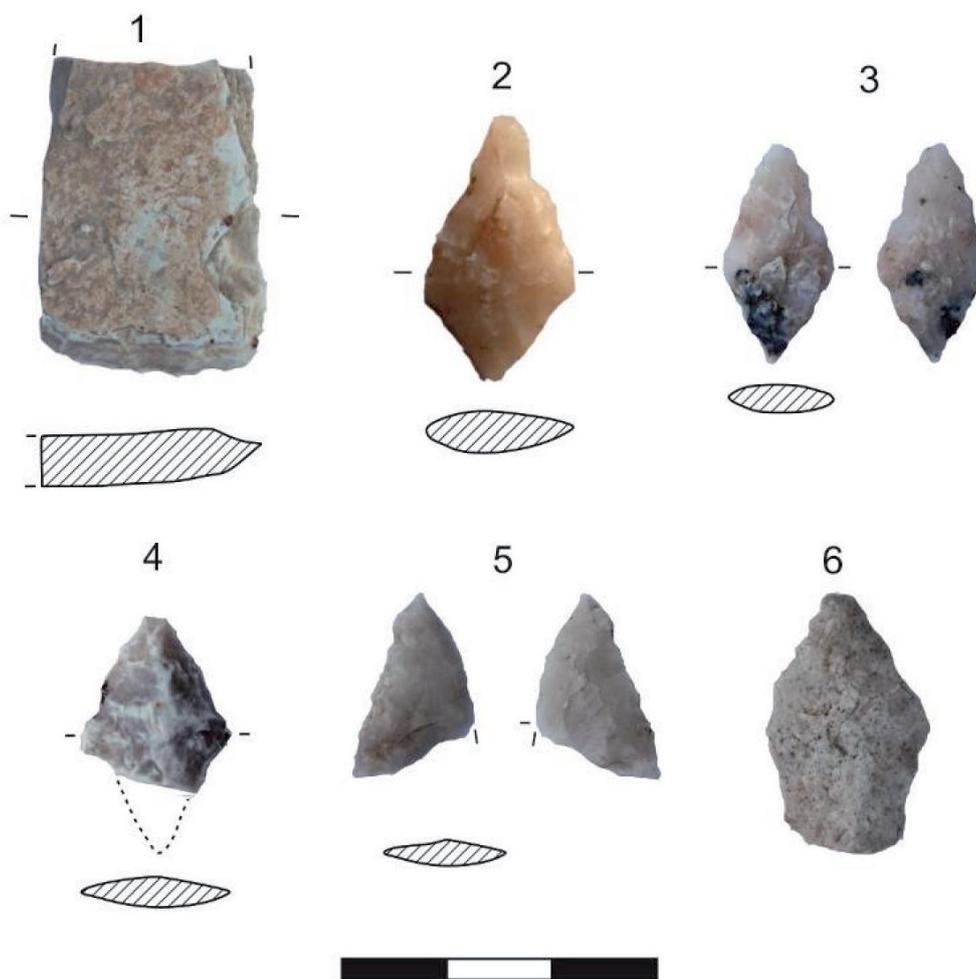


Figura 6. Productos líticos tallados. Puñal elaborado sobre placa tabular (1), puntas de flecha (2-5) y esbozo de punta de flecha (6).

El conjunto lo completarían varias lascas simples, algunas con retoques marginales, que emplean gamas de sílex similares a las observadas en las puntas de flecha. Cabe destacar, por último, varias lascas, muescas y denticulados elaborados sobre cuarcitas de diversas tonalidades (Figura 7), cuyo uso puede relacionarse con el trabajo de la madera y fibras vegetales duras.



Figura 7. Lascas, muescas y denticulados elaborados sobre cuarcita.

3.2. El registro cerámico

La cerámica, con un total de 157 fragmentos, supone el resto del conjunto material recuperado. Está mayoritariamente elaborada a mano, aunque se identificaron siete fragmentos de cerámica ibérica en una parcela vecina a la del asentamiento prehistórico. Centrándonos en las cerámicas propias del Neolítico final, sus superficies están notablemente erosionadas, lo cual dificulta establecer el tratamiento de las mismas, aunque, en aquellos casos en los que se ha conservado, tiende a ser alisado o espatulado. Las pastas son poco depuradas y presentan gran cantidad de desgrasante, predominando las inclusiones de caliza y cuarcita de mediano-gran tamaño. Entre los sistemas de cocción no se

observa regularidad en tanto se han documentado cocciones oxidantes, reductoras y mixtas. El número de fragmentos que aportan información morfo-tipológica es notablemente reducido (9 bordes y 5 elementos de suspensión). Este conjunto se caracteriza por el predominio de los labios redondeados, algunos con engrosamiento al exterior. Los bordes, por su parte, presentan una orientación recta o cóncava saliente, aunque el alto grado de fragmentación impide establecer la forma completa, tamaño o funcionalidad de los recipientes. Cabe destacar también la presencia de varios elementos de suspensión, principalmente lengüetas de desarrollo horizontal (Figura 8).

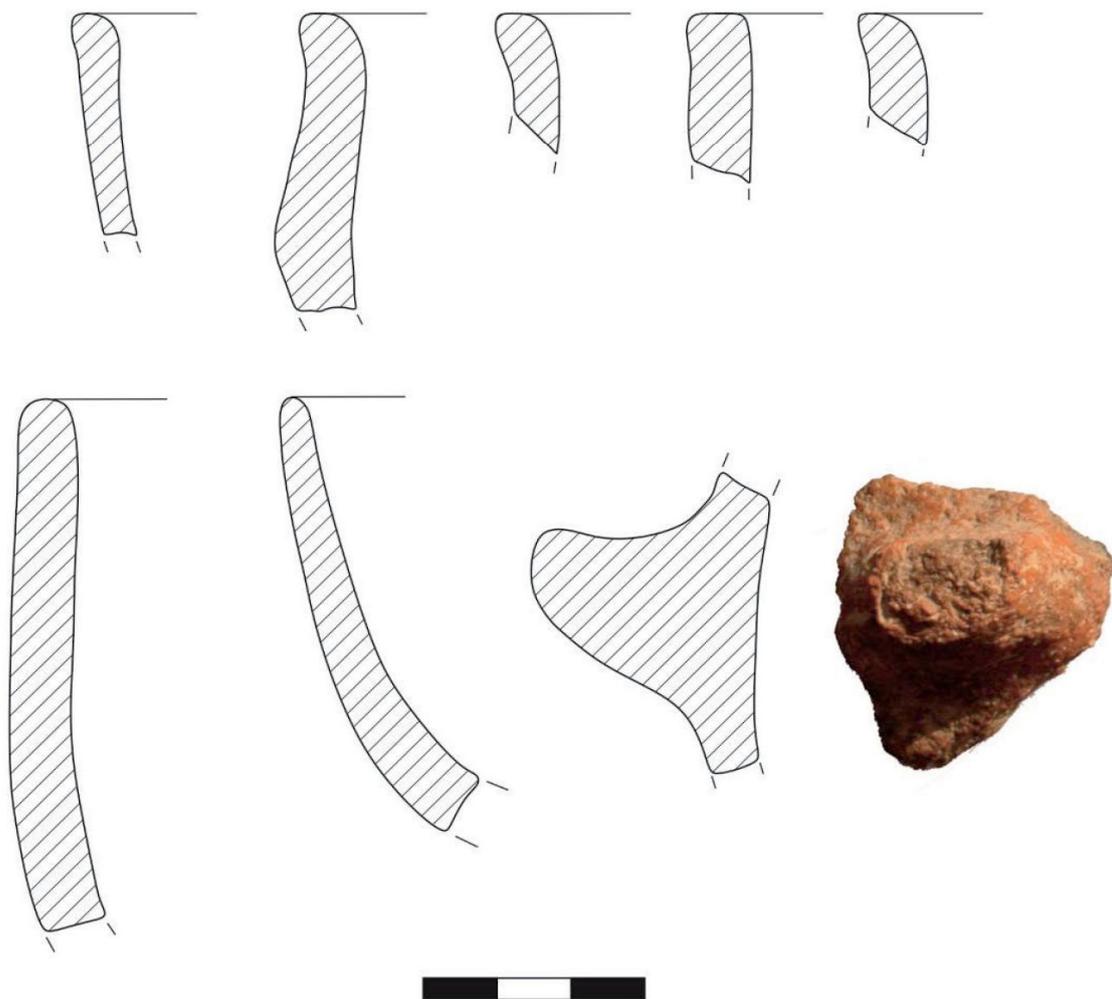


Figura 8. Fragmentos cerámicos.

3.3. Otros elementos

Como único elemento de adorno se recuperó una concha marina de *Glycymeris* sp. que presenta una perforación natural en el natis (Figura 9). La presencia de este tipo de elementos de adorno en éste y otros yaci-

mientos contemporáneos como Fuente de Isso insiste en la participación de esta región en las redes de intercambio de productos elaborados y materias primas que se desarrollan en este momento y que conectan esta zona con el ámbito mediterráneo, pero también con otros espacios geográficos y culturales (Luján *et al.*, 2014).



Figura 9. Adorno elaborado sobre concha marina (*Glycymeris* sp.).

4. EL POBLAMIENTO

Las características del conjunto, así como las circunstancias del hallazgo, limitan la posibilidad de profundizar en aspectos tales como la extensión del asentamiento, su duración en el tiempo o las características de las estructuras de hábitat y áreas de actividad. Sin embargo, los objetos documentados, aun sin ser plenamente diagnósticos, encajan a la perfección en la materialidad arqueológica propia de finales del IV e inicios del III milenio cal AC, encontrando buenos paralelos en yacimientos de la región como Fuente de Isso o El Maeso (García Atiénzar, 2010). Para este momento, se ha documentado la proliferación de asentamientos en llano caracterizados por estar conformados por un número reducido de cabañas, de las cuales tenemos buenas evidencias en la Submeset a sur, destacando Fuente de Isso (García y López, 2008; García Atiénzar, 2010) o El Prado de Jumilla (Walker y Lillo, 1984; Jover Maestre *et al.*, 2012). Estas estructuras de hábitat tendrían planta circular u ovalada y estarían construidas a partir de un zócalo de piedra y un alzado de barro y ramaje. En su interior se documentan diversas estructuras domésticas como hogares, bancos y cubetas asociadas a distintas actividades de carácter

doméstico (Figura 10). La duración de estas cabañas debió ser limitada debido a los materiales arquitectónicos empleados, habiéndose constatado la reconstrucción de las mismas en las proximidades de las anteriores e, incluso, en la misma vertical. Otra característica propia de este tipo de asentamientos es la presencia de estructuras excavadas localizadas en el entorno de estas cabañas. Interpretadas principalmente como silos, estas estructuras negativas serían indicativas de la existencia de prácticas de almacenamiento, posiblemente de productos agrícolas.



Figura 10. Cabaña, estructuras domésticas y silos de Fuente de Isso. (Fuente: Museo Comarcal de Hellín).

Estos emplazamientos se ubican siempre cerca de un curso de agua, de una laguna o de una fuente, como es el caso del asentamiento que nos ocupa. Sin embargo, el yacimiento de Pinilla presenta una característica que difiere notablemente del resto de asentamientos contemporáneos de la región ya que se emplaza a más de 1040 m snm, mientras que Fuente de Isso se sitúa a 510 m snm, El Maeso a 330 m snm y la Loma de la Alcantarilla a 447 m snm, yacimientos que, además, se ubican junto a los propios cauces o a la misma cota (Figura 11). Esta diferencia con respecto a yacimientos contemporáneos, no solo de la región sino también de otras áreas como el Altiplano Jumilla-Yecla (García Atiénzar, 2009) o el Vinalopó (Jover Maestre, 2010), abre la posibilidad de una ocupación limitada relacionada con las estaciones menos rigurosas. No obstante, el hecho de aparecer elementos de molienda, algunos de ellos de buen tamaño, la existencia de piezas amortizadas o en proceso de elaboración, así

como una gran cantidad de desechos –notablemente amplia si se tiene en cuenta que se trata de una colección de superficie– abre la posibilidad de un asentamiento permanente aunque, como se indicaba anteriormente, resulta imposible precisar su duración. En cualquier caso, estos extremos sólo podrían ser corroborados a través de una intervención arqueológica en extensión y la excavación de contextos estratificados.

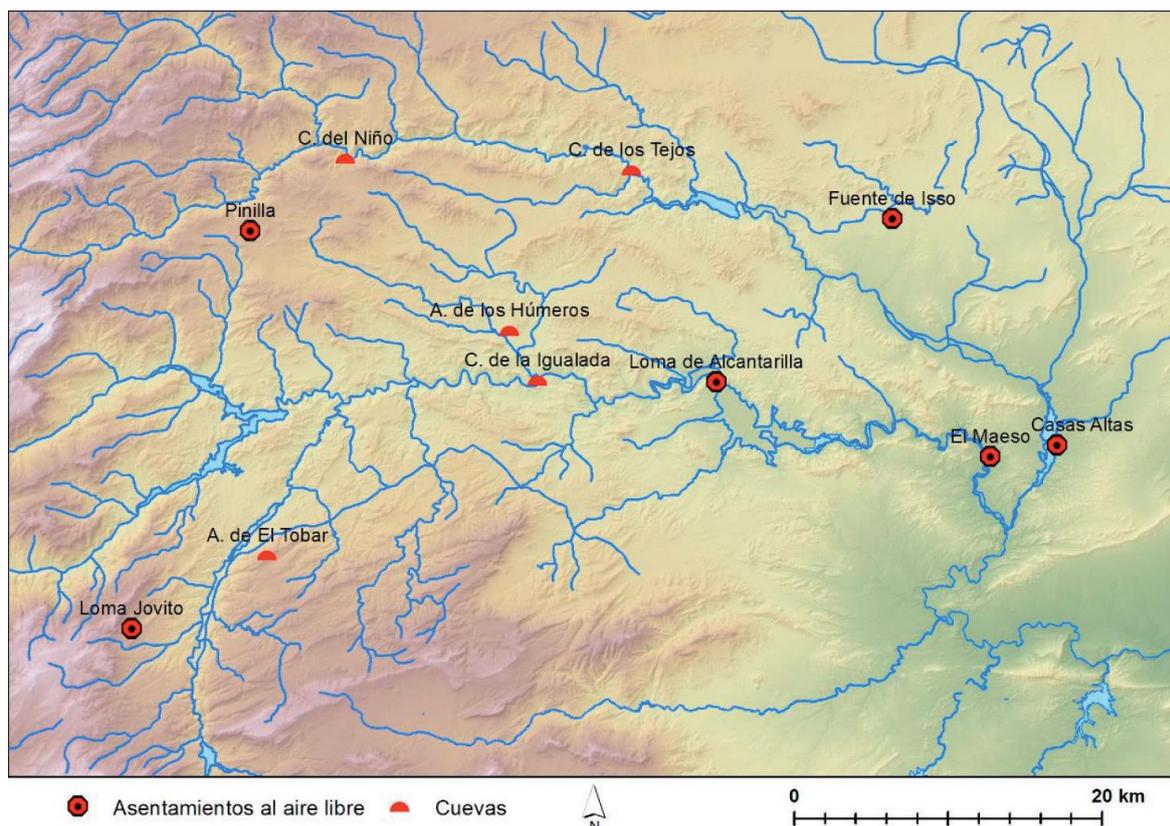


Figura 11. Localización de los principales yacimientos del Neolítico final de la provincia de Albacete citados en el texto.

Las prospecciones puntuales y parciales que realizamos en la zona, especialmente en ámbitos similares al de Pinilla, como Fuente-Higuera, Fuente-Carraca, Fuente del Roble, Fuente de la Moraleja y Fuente del Taif, no permitieron localizar o corroborar la existencia de asentamientos similares. Sin embargo, en todos ellos se detecta la presencia de restos de sílex que pueden indicar labores de talla de épocas similares a las de Pinilla, así como fragmentos cerámicos de etapas posteriores, sobre todo de época Ibérica, que apuntan hacia el uso de estos lugares de forma secular. Sin embargo, que los procesos sedimentológicos y postdeposicionales, junto con las actividades humanas, han modificado de tal manera el paisaje que sólo con la realización de excavaciones sistemáticas podría determinarse su naturaleza y cronología.

5. CONCLUSIONES

Si bien los materiales recuperados en Pinilla dificultan profundizar en cuestiones paleoeconómicas, sabemos a partir de yacimientos contemporáneos, pero también a partir del análisis de algunas de las evidencias recuperadas, que el modo de vida de estas poblaciones se basaría en la agricultura, debiendo destacarse la presencia de elementos de molienda, varias hachas y azuelas, relacionadas con el trabajo de la tierra y la tala, y láminas de sílex que podrían interpretarse como elementos de hoz. Otra actividad importante debió ser la caza, como así atestiguaría la presencia de puntas de flecha, algunas de ellas en proceso de elaboración. La ganadería y la recolección también debieron tener un peso significativo en la dieta de estas comunidades, aunque carecemos de evidencias directas que puedan relacionarse.

De este modo, para las poblaciones del Neolítico final asociadas a la cuenca del Mundo podría hablarse de un modo de vida mixto en el que se aprovecharían las diferentes posibilidades del medio natural de media/alta montaña. En este sentido, cabe recordar que la cueva del Niño (Ayna), situada a unas dos horas de camino, presenta ocupaciones desde inicios del Neolítico y que en este momento siguen vigentes (García Atiénzar, 2011; García Moreno *et al.*, 2015), frecuentación que podría relacionarse con la actividad pastoril, cinegética o la explotación de diferentes recursos forestales.

En definitiva, Pinilla supone la constatación de la consolidación del fenómeno de sedentarización también observado en otros puntos de las cuencas del Mundo y el Segura. Esta región, ocupada desde el Paleolítico medio (Davidson, 1989; García Moreno *et al.*, 2014) y que asiste de manera temprana a la aparición del Neolítico (García Atiénzar, 2010), conoce hacia los momentos finales de este periodo la definitiva estabilización de los lugares de hábitat. El crecimiento y la consolidación territorial de estas aldeas y la cada vez mayor circulación de productos elaborados y materias primas procedentes de otros ámbitos (Sureste, Meseta y costa mediterránea) a través de redes de intercambio hizo necesaria la intensificación económica y la delimitación de los espacios de producción por parte de estas comunidades. Buen reflejo de esto lo encontramos en el desarrollo de un mundo funerario en el que, a partir de la inhumación en cavidades de los antepasados de cada comunidad como ocurre en el caso del abrigo de El Tobar (Letur) o el abrigo de los Húmeros (Elche de la Sierra), se trató de sancionar simbólicamente la posesión de la tierra (García Atiénzar y de Miguel, 2009). Este proceso alcanzaría un nuevo

nivel hacia finales del III milenio cal AC con la aparición de los primeros asentamientos en altura y el desarrollo de una clara organización territorial del espacio basada en la jerarquización entre asentamientos durante la Edad del Bronce, fenómeno que se complejizará notablemente durante la Edad del Hierro (Simón Oliver, 2015).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- DAVIDSON, I. (1989). *La economía del final del Paleolítico en la España Oriental*. Trabajos Varios del S.I.P. n.º 85. Valencia
- GARCÍA ATIÉNZAR, G. (2009). *Territorio Neolítico. Las primeras comunidades campesinas en la fachada oriental de la península Ibérica (ca.5600-2800 cal BC)*. British Archaeological Reports, International Series 2021. Archaeopress. Oxford.
- GARCÍA ATIÉNZAR, G. (2010). *El yacimiento de Fuente de Isso (Hellín) y el poblamiento neolítico en la provincia de Albacete*. Serie I, nº 193. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel". Excm. Diputación Provincial de Albacete
- (2011). El contexto arqueológico del arte rupestre levantino en el Campo de Hellín (Albacete), *Zephyrus*, 68-2: 63-86.
- GARCÍA ATIÉNZAR, G. y LÓPEZ PRECIOSO, F. J. (2008). "El yacimiento de Fuente de Isso y el poblamiento neolítico en el Campo de Hellín (Albacete)". *Actas del IV Congreso del Neolítico Peninsular*: 117-125. Fundación MARQ. Alicante
- GARCÍA ATIÉNZAR, G. y DE MIGUEL IBÁÑEZ, M^a. P. (2009). "El abrigo de El Tobar (Letur, Albacete) y el fenómeno de inhumación múltiple en cueva en la provincia de Albacete". *Al-Basit. Revista de Estudios Albacentenses*, 54: 219-240.
- GARCÍA MORENO, A., CUBAS, M., MARÍN ARROYO, A. B., RIOS-GARAIJAR, J., ORTIZ, J. E., TORRES, T., LÓPEZ-DÓRIGA, I., POLO DÍAZ, I., SAN EMETERIO GÓMEZ, A., GARATE MAIDAGAN, D. (2015). "El Neolítico de la Cueva del Niño (Ayna, Albacete) en el contexto de la Sierra del Segura". *Complutum*, 26 (1): 91-111.
- GARCÍA MORENO, A., RÍOS GARAIJAR, J., MARÍN ARROYO, A. B., ORTIZ, J. E., TORRES, T. de y LÓPEZ-DÓRIGA, I. (2014). "La secuencia musteriense de la Cueva del Niño (Ayna, Albacete) y el poblamiento neandertal en el sureste peninsular". *Trabajos de Prehistoria*, 71 (2): 221-241.
- JOVER MAESTRE, F. J. (2010). *La Torreta-El Monastil (Elda, Alicante) del IV al III milenio AC en la cuenca del río Vinalopó*. Museo Arqueológico de Alicante. Alicante
- JOVER MAESTRE, F. J.; GARCÍA ATIÉNZAR, G.; MORATALLA JÁVEGA, J.; SEGURA HERRERO, G.; BIETE BAÑON, C.; TORMO CUÑAT C. y MARTÍNEZ MONLEÓN, S. (2012). "Continuidad residencial e intensificación productiva durante la primera mitad del III milenio cal BC en el levante de la península Ibérica: las aportaciones del asentamiento

- de El Prado (Jumilla, Murcia)". *Revista Atlántica-Mediterránea de Arqueología Social*, 14: 15-54.
- JUAN-CABANILLES, J., GARCÍA, O. y FERNÁNDEZ, J. (2006). "L'utilisation du silex en plaquettes dans la préhistoire récente du Pays valencien (Espagne méditerranéenne). En J. VAQUER y F. BRIOIS (Eds.): *La fin de l'âge de pierre en Europe du sud: matériaux et productions lithiques taillées remarquables dans le Néolithique et le Chalcolithique du sud de l'Europe*, pp. 273-284. Editions des Archives d'Ecologie préhistorique. Toulouse.
- LUJÁN, A., JOVER, F. J. y BARCIELA, V. "Obtención, intercambio y consumo de recursos malacológicos marinos durante el IV y el III milenio cal BC entre los ríos Júcar y Segura". En J. J. CANTILLO, D. BERNAL y J. RAMOS (Eds.): *Moluscos y púrpura en contextos arqueológicos atlántico-mediterráneos: nuevos datos y reflexiones en clave de proceso histórico. Actas de la III Reunión científica de Arqueomalacología de la Península Ibérica*: 97-106. Universidad de Cádiz. Cádiz
- SANCHEZ SÁNCHEZ, J. (1982). *Geografía de Albacete. Factores del desarrollo económico de la provincia y su evolución reciente*. Instituto de Estudios Albacetenses, Serie 1 - Ensayos Históricos y Científicos núm. 12. Albacete
- SIMÓN OLIVER, F. (2015). *Hábitat y territorio en la cuenca del río Mundo, la sierra del Segura (Albacete)*. Trabajo Final de Máster inédito. Alicante: Universidad de Alicante.
- WALKER, M. J. y LILLO, P. A. (1984). "Excavaciones arqueológicas en El Prado, Jumilla (Murcia)". *Anales de la Universidad de Murcia. Facultad de Filosofía y Letras*, XLII (3 _4): 3 _36.